



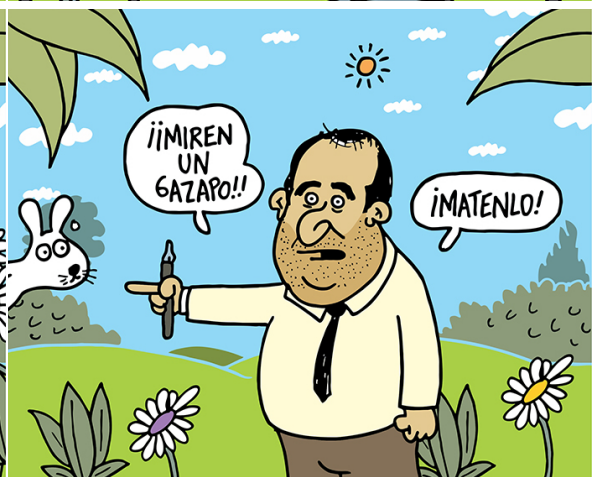
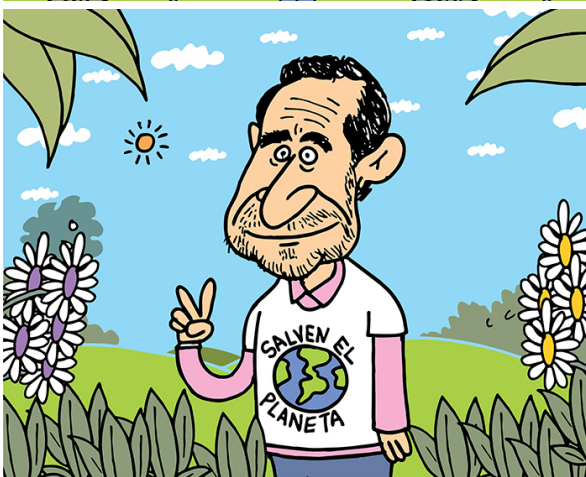
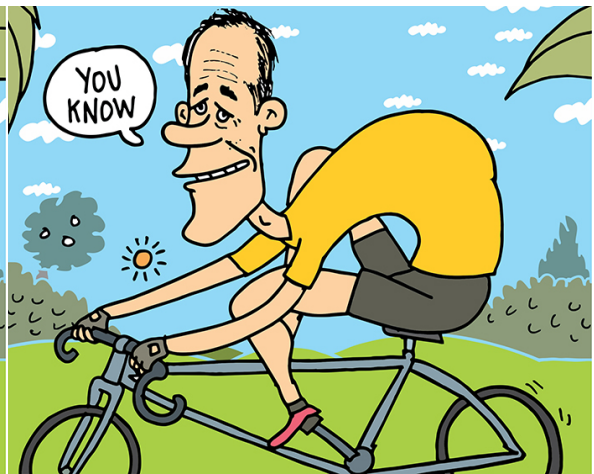
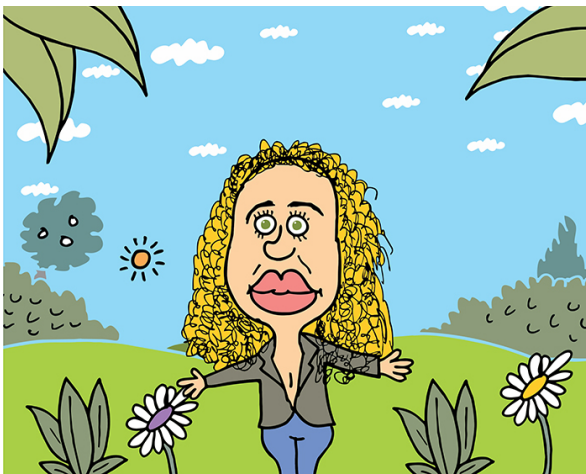
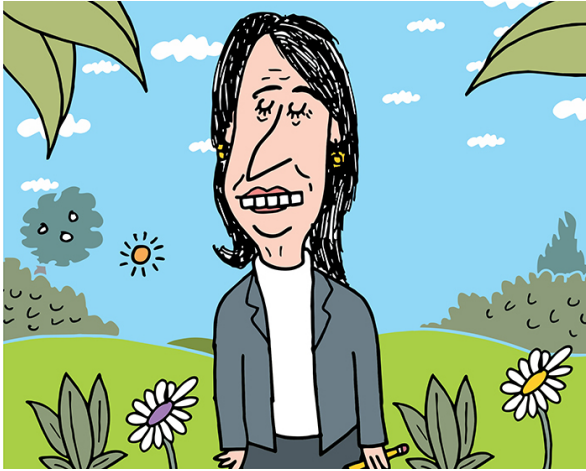
PREMIO NACIONAL
DE PERIODISMO
**SIMÓN
BOLÍVAR**

Discurso Julio César González, "Matador"

Presidente del Jurado

Edición 42 - Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar





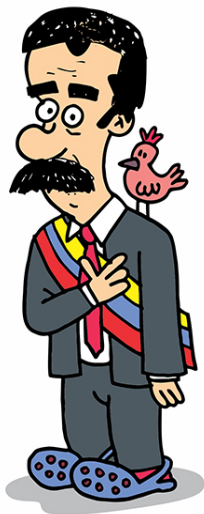


Lo primero que tengo que hacer esta noche, es explicarles por qué estoy aquí y por qué soy presidente del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, en su actual versión.

Hace unos meses, durante una reunión con mis respetados colegas, alguien preguntó que quién sería el presidente del jurado. Todos, en un acto apresurado, y por demás irresponsable, señalaron mi humanidad. Todos soltamos la carcajada. Luego, esa carcajada inicial se convirtió en risa nerviosa, luego en insomnio y finalizó con el consumo de antidepresivos.



¡Mierda! –Pensaba yo– me habían elegido presidente; sin dineros ilegales, sin hackear, sin recoger firmas y sin contar con el aval de los desprestigiados partidos políticos. ¡La democracia participativa funciona!



Pero en el fondo era un mal momento para ser presidente de algo, ya que hoy tales dignatarios cotizan a la baja.



Pasaron los días y se acrecentaban las reuniones de deliberación. Durante esas largas jornadas mi estilo de gobierno era muy similar al de todo presidente: dejaba que los miembros del jurado debatieran con autonomía y propiedad ante las piezas evaluadas, mientras en el centro de la mesa yo trataba de poner cara de tipo inteligente, y así no supiera un carajo solo asentía con la cabeza mientras miraba el WhatsApp. –Funcionó–

Ahora bien, más que un discurso quiero plantear la visión del jurado del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en dos términos de gobierno: garrote y zanahoria; es decir, reconvenciones y estímulos que nos interpelan a todos los que ejercemos el periodismo. El primero para alertar acerca de las fallas detectadas por el jurado y exhortar a su corrección, y el segundo para exaltar los aciertos de las mejores propuestas de esta convocatoria.

Apunten esto chicos.

GARROTE:

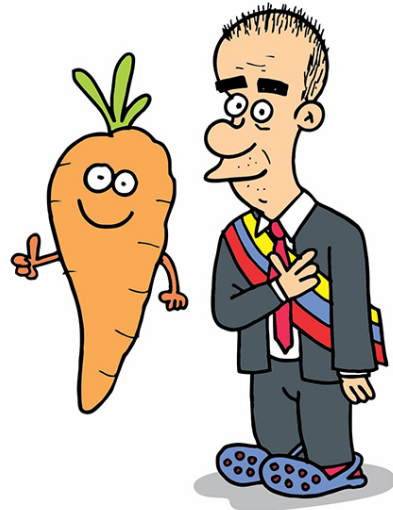
- Los editores brillaron por su ausencia en todas las categorías del Premio Nacional de Periodismo. Temas importantes que hubieran podido terminar en un excelente producto periodístico quedaron reducidos a piezas menores debido a carencias de enfoque, estructura, contraste o, sencillamente, por una redacción incorrecta.
- Google no reemplaza a un buen editor, y eso de alguna forma está haciendo carrera, en detrimento de la irremplazable mirada que verifica y cura las historias para que tengan el nivel requerido por las audiencias.
- En muchas piezas de análisis la ideología del periodista se antepone al interés por indagar y producir una sólida pieza periodística, lo cual contribuye a la polarización del país y desdibuja el periodismo.



- Si bien se presentaron investigaciones de envergadura, fue un número inferior a la demanda de una veeduría activa del periodismo para fortalecer la democracia.
- Algunos siguen mostrando los hallazgos de los organismos de control (Procuraduría, Contraloría, Fiscalía y tribunales varios) como investigación propia.
- Colombia se ha ganado el título de país de cronistas y “contadores de historias”, pero la fama lleva a excesos. En muchos de estos trabajos persiste el abuso del color y los lugares comunes en un intento por suplir la investigación que le da contenido a una gran crónica.
- El periodismo de datos es un punto de partida, no de llegada, pero algunos periodistas confundieron la juiciosa recolección de datos con un trabajo concluido.
- En algunas categorías, el abuso del recurso tecnológico encubrió la superficialidad de las historias.
- Formalmente, la radio es un medio de sonido ambiental, que abre un sinnúmero de posibilidades, pero existe la tendencia a suprimir el sonido real de los reportajes, uno de sus mejores atributos.
- Los buenos reportajes radiales no tienen que ser largos y costosos. Cuatro o cinco minutos son suficientes para contar historias increíbles, mezclando voz, entrevistas y sonido ambiental.
- Es frecuente también que los anfitriones de los programas radiales, releguen a un segundo plano a los reporteros encargados de cubrir las noticias desde los sitios más remotos de nuestra geografía.
- En cuanto a la categoría de caricatura, a pesar de haber recibido muchos trabajos, sólo pocos lograron destacarse.

ZANAHORIA:

- Pero también hay mucho para celebrar como, por ejemplo, el resurgimiento del periodismo independiente. Volver a la esencia de nuestro oficio como caminar, preguntar, investigar marcó la diferencia de varios de los reportajes y crónicas.
- Hacer un periodismo para explicar y para proporcionar elementos de juicio a las audiencias fue notorio en algunas piezas periodísticas, lo cual demuestra el compromiso de los reporteros con el ciudadano de a pie.
- Y no deja de asombrar la valentía de muchos reporteros que asumieron altos riesgos para reportear desde zonas de difícil acceso —dentro y fuera del país— donde fueron un blanco fácil.
- La numerosa participación de los periodistas con temas tan variados en el Premio Simón Bolívar es una verdadera muestra del país contado desde todas las regiones.
- Lograr buenos reportajes producto del trabajo en equipo demuestra que el ejercicio colaborativo y multidisciplinario es la mejor forma de alcanzar impacto en las audiencias.
- Vimos numerosos trabajos periodísticos que no provienen de medios tradicionales y ni siquiera alternativos, sino de organizaciones que abrazan la práctica del periodismo como el sano ejercicio de la libertad de expresión con calidad y transparencia.
- Los trabajos relacionados con la etapa inicial del posconflicto, responden a una cobertura responsable, y llamó la atención cómo varios enfocaron los enemigos de la paz con una necesaria mirada crítica.
- Advertimos un creciente interés por los temas ambientales en las agendas de los medios, así como por la denuncia de la corrupción de todos los pelambres.
- Muchos periodistas sobresalieron por su versatilidad en el manejo de distintos lenguajes y plataformas multimedia como corresponde a estos tiempos de convergencia.



- También se destacó el uso del periodismo de datos como valor agregado de los trabajos de carácter investigativo y en muchos casos con una atractiva visualización.
- Es destacable el esfuerzo de medios regionales por invertir en producciones multimedia, y tener enviados especiales para hacer seguimientos a temas polémicos. Así como de algunos grandes medios por enviar corresponsales a otros países.
- La alta calidad de la fotografía confirma el profesionalismo de quienes tienen la misión de observar el país a través de un lente.
- Los jóvenes vienen pisando fuerte con trabajos más arriesgados, personales e independientes, como lo demuestran los ganadores de esta versión.

En esta evolución imparable del periodismo, cuando algunos hablan del “Nuevo Nuevo Periodismo” o la “Reinvención del oficio en la era digital”, creemos que las mejores respuestas están en volver al origen del buen periodismo de la mano de la ética.

Al señalar estos altibajos de nuestro ejercicio periodístico, el jurado solo quiere dejar una hoja de ruta como resultado del escrutinio de más de 1.057 trabajos con la seguridad de que todo es susceptible de mejorar. Mas cuando contamos con el talento de periodistas tan capaces como los que esta noche exaltaremos.

Para finalizar, quisiera desempolvar las palabras de José Umaña Bernal, Político, diplomático y poeta boyacense, quien describe la actitud propia que debe observar el periodista, en las siguientes palabras:

“Sin que el periodista olvide al escritor. No todo escritor es periodista. Pero todo periodista debe ser escritor. Y cuidar con deleite, con sensualidad, las palabras. Mimarlas con caricia de amante. Declarar la guerra a la retórica, y la paz a la sintaxis, como quería Víctor Hugo. Escribir seco; con acre y cortante humor; sin jipíos ni cancioncillas. Y contra la corriente, a contrapelo siempre. Y resistir; es la obligación del escritor y periodista, decir no. Revolucionario entre los reaccionarios; y reaccionario entre los revolucionarios. No hay periodismo impersonal, ni objetivo, ni – horrible palabra- “constructivo”, el periodismo es oficio de hombres libres, y solo en la rebeldía se conserva la dignidad.”

Muchas gracias.